

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.	30
PROVINCIA: trimestre adelantado.	80
Por conducto de los correspondientes.	70
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: trimestre.	120
ULTRAMAR Y EXTRANJERO: semestre.	240

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas para los suscriptores.

SÁBADO 8 DE JUNIO DE 1872.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Junio de 1872.

Presidencia del Sr. Rios Rosas.

Continuando la sesión a las nueve de la noche, se anunció por el Sr. Presidente que se procedía a discutir el dictamen sobre el proyecto para liquidar la deuda flotante del Tesoro, y leído dicho dictamen se abrió discusión sobre la totalidad, dijo:

El Sr. Sanromá: Empleo manifestando mi extrañeza por el método que se sigue para esta discusión. Por razones que no necesito recordar, en esta legislatura hay que discutir dos presupuestos, el de 1871-72, y el de 1873. Conviene perfectamente que este último presupuesto se examine antes que el del año anterior; pero no explico que antes de discutirse el presupuesto para el ejercicio próximo, se discuta la ley para salvar el déficit representado por la deuda flotante, cuando esto no es solo parte integrante del presupuesto, sino que forma con él un conjunto. ¿A qué razones ha obedecido esta preferencia extraña? Yo no lo sé, pero el público multicolor pudiera suponer que obedeciese al deseo de hacer alguna negociación, fundado sobre toda esta suposición en la diferencia que se advierte entre el art. 1.º del proyecto del Gobierno y el de la comisión.

Si esto fuera verdad ¿por qué no ha sido franco el Gobierno y la comisión? Sabido es, señores, que hay ciertas preocupaciones en materia de crédito. Los banqueros, en general, odian las liquidaciones públicas porque es más cómodo no luchar. En cambio, hay dos clases de Gobierno: unos que son favorables a todas las suscripciones, y otros que no lo pueden ser.

Dispuesto sin embargo como estoy, con tal que se discutan las leyes de Hacienda, a hacer toda clase de concesiones, os concederé la necesidad de las negociaciones directas, os concederé la necesidad de que discutamos este proyecto antes del presupuesto; no quiero que se diga que las oposiciones pre-entamos el más leve obstáculo.

El Sr. Ruiz Capdepon: Procuraré contestar a las observaciones del Sr. Sanromá, que siento se haya elevado a teorías y tratado puntos que apenas tienen conexión con el dictamen. Ha impugnado S. S. que bajo el nombre de deuda flotante se comprendan también los descubiertos de años anteriores; pero recordará que esta definición nuestra está conforme con la de los amigos de S. S., y que el Sr. Figuerola, al presentar su presupuesto en 1870 comprendía la necesidad de denominar deuda flotante al descubierta de los presupuestos anteriores.

Después, para probar que apelando el Gobierno a nuevas emisiones y sacrificios de los contribuyentes no se podía cubrir el déficit, formaba el Sr. Sanromá una cuenta y decía: si en el mes de Julio habrá la cantidad de 538 millones de pesetas de deuda contra el Tesoro, los recursos que se van a ofrecer distan mucho de ser los necesarios para cubrir ese déficit.

Decía el Sr. Sanromá que no teníamos bienes desamortizados para cubrir la emisión de bonos por valor de 220 millones de pesetas, y yo debo decir que hay bienes suficientes para atender a la garantía de esta operación.

Acusa S. S. a la comisión de haber concedido al Gobierno 20 millones más de lo que pedía por parte de S. S., que esto es para compensar la diferencia entre el trimestre de contribución adelantado que la comisión concede, y el trimestre que se pedía por el Gobierno.

Si la comisión ha aumentado la cuota que el Gobierno proponía para la segunda emisión de bonos, es porque lo ha creído menos sensible para el país que el adelanto de otro trimestre.

Censura el Sr. Sanromá al Gobierno porque en vez de unificar la deuda crea nuevos valores. Lo que el Gobierno hace es aceptar los creados por los amigos de S. S.; pero tenemos a la unificación de la deuda, y sabe el Sr. Sanromá que ya ocurre esto en las obligaciones de ferro-carriles y en su amortización.

No recuerdo si el Sr. Sanromá ha dicho algo más en contra del dictamen de la comisión, y por tanto, no debo ocupar por más tiempo la atención del Congreso. Mi misión no ha sido más que la de inaugurar el debate, que otros señores diputados elevarán a mayor altura.

El Sr. Sanromá: El Sr. Capdepon nos ha dado una buena noticia; la de que el Gobierno camina a la unificación de la deuda. Me alegro que así sea; pero lo demuestra muy poco, a no ser que vaya por un camino al parecer contrario.

El Sr. Ruiz Capdepon: Decía el Sr. Sanromá que yo me engañaba al suponer que el Gobierno va por el camino de la unificación de la deuda; va por el camino de la unificación de la deuda, pero lo demuestra muy poco, a no ser que vaya por un camino al parecer contrario.

Si yo he dicho que S. S. no había impugnado el proyecto, fue en el sentido de que la comisión se encontraba en la situación en que la comisión se encuentra, la cual ha obrado, no como ministerio ni como de oposición, sino como obran todos los señores diputados impulsados por el deseo de mejorar la situación del Tesoro.

El Sr. Boet: Hemos entrado de lleno en la discusión más importante que puede ocuparse el Congreso; pero, por desgracia, hemos entrado mal, porque creo que las cuestiones financieras están tan íntimamente enlazadas, que no es posible tratarlas separadamente.

Cuando se presente la discusión de los presupuestos, deben presentarse en un conjunto armónico todas las medidas que se refieren a los ingresos y a los gastos, y no por medio de proyectos aislados.

Hay se observa aquí lo contrario, y así es que nos encontramos con la dificultad de no poder oponer solución por nuestra parte a la solución que la comisión propone.

Tenemos necesidad de salvar una gran deuda flotante, sobre cuya definición no he de discutir; y cuando se trate de cubrir ese déficit que nos abruma, es necesario tener en cuenta todos los ingresos de que el Estado pueda disponer para cubrirlo.

Siendo la división en lo que por sí es indivisible, se han pasado a comisiones distintas, ya el proyecto que nos ocupa, ya el presupuesto de 1871-72, que no está discutido, ya el proyecto de amortización del déficit de 1872-73, debiendo haber sometido todos esos proyectos a la comisión general de presupuestos.

Se nos dice: tenemos una deuda que nos agobia; y antes de tratar de salvarla, debemos ahora ocuparnos de satisfacer sólo la conocida con el nombre de flotante.

Pero ¿qué interés tiene el Gobierno en hacer

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, basta dirigir carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Jacometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO SEGUNDO.—NÚMERO 366.

bado al ministerio radical, añadiendo que no era lo grave esto, sino el haberlo hecho por medio de un artificio. Como S. S. no ha contado toda la historia, me creo yo en el derecho y en el deber de completarla. Había un ministerio de conciliación por la impaciencia de algunos, y le reemplazó el ministerio radical, que no era por cierto homogéneo. Según mis noticias, el Sr. Ruiz Zorrilla, encargado de formarle, se dirigió a las personas más importantes de la democracia; pero por razones que desconozco, los hombres procedentes de la fracción cimbria rehusaron formar parte de aquel ministerio. Había necesidad de abrir las Cortes; los diputados, ausentes en su mayor parte, que no podían ver lo que pasaba dentro del círculo de la política, pero que veían confirmado lo que la trompeta de la fama había anunciado, de ser progresista el ministerio, en el hecho de no haber querido formar parte del Gabinete el partido democrático, creyeron necesario elevar a la presidencia al más identificado con el partido progresista.

Llegaron las cosas a punto de ir algunos individuos de la fracción a que tengo la honra de pertenecer, a conferenciar con el jefe de aquel ministerio; pero aquel jefe, encerrándose en la reserva más absoluta, seguía en su camino, dejándonos a nosotros continuar en el nuestro, habiendo llegado alguna vez hasta decir que la presidencia sería cuestión solo de la mayoría. Cuando se había ya lanzado el nombre del Sr. Sagasta a la plaza pública, cuando teníamos ya adquiridos nuestros compromisos, se anunció una reunión de la mayoría, en la que el Sr. Zorrilla tomó la palabra y dijo que su candidato para la presidencia era el Sr. Rivero, y que si alguna fracción, por insignificante que fuera, le rechazaba, se retiraría. Nosotros a nuestra vez decíamos: pues si se trata de un ministerio progresista, ¿hay nada más natural que el que ocupe la presidencia la persona que está más identificada con este partido? Se trata de una fracción que no ha querido compartir los peligros del Gobierno. ¿Por qué motivo nosotros, progresistas de toda la vida, hemos de abandonar al que siempre estaba con nosotros, y hemos de perder amigos por ganar amigos? Y entonces el Sr. Zorrilla se levantó y dijo: «O Rivero, o la muerte».

En estas circunstancias dijo el Sr. Zorrilla que se retiraba del poder, y el Sr. Sagasta, a quien hubiera querido que el país hubiese oído el discurso más brillante que acaso haya pronunciado en toda su vida pública, estuvo lo más conciliador que podía esperarse, y dijo: «Pues si yo he de ser un motivo para que este Gobierno no siga, suplico a mis amigos que se olviden de mi nombre y presten su apoyo al Sr. Ruiz Zorrilla».

En esos bancos estaba el Sr. Becerra, y sabe que es cierto lo que digo, y tantas ganas tenía de decir, para que el país no ignore lo que pasó, y vea en qué consiste la diferencia entre el partido radical y el partido progresista-histórico, hoy conservador.

Como el Sr. Sagasta no quería ocupar este puesto que de derecho le correspondía, y el señor Ruiz Zorrilla no abandonaba su idea, desearon nosotros de una transición y de que no se rompieran los lazos que unían al partido progresista-democrático, dijimos: abandonemos cada uno nuestro candidato, escoja el Sr. Zorrilla al que quiera de los 200 progresistas que aquí hay, y lo votaremos con gusto; pero el Sr. Zorrilla insistió «O Rivero o la muerte».

Entonces vinieron sucediéndose sesiones a sesiones sin pormenos de acuerdo, y el Sr. Angulo propuso que, pues se trataba solo de una cuestión personal, en Cuerpos parlamentarios como éste las resoluciones debían tomarse por mayoría, y decía: yo no he pensado votar al Sr. Rivero; pero si en la votación tiene mayoría, le prestaré mi sufragio. Aceptamos esta idea, y también se oyeron los señores que se sentaban en aquellos bancos.

Seguimos a los sucesos y las sesiones, en que entrábamos a las nueve de la noche y salíamos a las cinco, después de muchos discursos llegó a la discusión, y nos nombramos una comisión compuesta de los Sres. Sagasta, Martos y Zorrilla para que presentaran una fórmula que pudiera satisfacer los deseos del partido progresista. Parecía natural que después de deliberar mucho tiempo, los Sres. Zorrilla y Sagasta hubieran de designar una tercera persona; pero admitiéndose los señores diputados, el Sr. Zorrilla insistió siempre en la candidatura del Sr. Rivero. ¿Qué habíamos de hacer nosotros? Así y todo, no hubiera caído el Sr. Zorrilla, porque después de subir a la presidencia el Sr. Sagasta, le anunció que él como presidente de la Cámara, y nosotros como diputados, estábamos resueltos a prestarle apoyo.

Por lo demás, si el Sr. Ruiz Zorrilla fue vencido en aquella votación, no crea el Sr. Becerra que fue por el concurso de los carlistas, pues contando los diputados bien definidos que habían de votar al Sr. Sagasta, tenía este lo menos dos votos más que el Sr. Rivero, y eso que de su lado se inclinaban los republicanos.

En aquellos momentos fué llamado el Sr. Sagasta a los consejos de la corona, y según de público se ha dicho, el primer consejo que dió fue el que se llamara al Sr. Ruiz Zorrilla para que continuase en el Gabinete, porque no había diferencia de política, no había más que una cuestión de personas; pero el Sr. Zorrilla, encerrado en aquel círculo de hierro, insistió, y el ministerio radical se retiró.

Decía el Sr. Becerra, dirigiéndose al Sr. Sagasta: vosotros arrojaos a Zorrilla, y ha llegado el momento en que habéis sufrido la mayor suerte, y el Sr. Sagasta ha creído traer una mayoría suya; y ahora se encuentra derrotado. Y decía yo: ¿donde está esa suerte? Pues no ha dicho el Sr. Sagasta que se retiraba sencillamente por una cuestión de dignidad y de delicadeza, coincidiendo esto con una votación en la que 71 votos de mayoría aprobaban en el Senado la política del ministerio. ¿Ahora me cumple hacer una declaración: si el Sr. Becerra quisiera decir que no tenía el señor Sagasta mayoría que le siguiera, yo, por mi parte, aseguro que no pertenecía a la actual mayoría, ni apoyaría al ministerio que nos rije, si no hubiera hecho la declaración de que continuaba la política del Sr. Sagasta; y por esto creo que el Sr. Sagasta cuenta, hoy como ayer, con toda la mayoría de la Cámara».

Habiéndose preguntado al Congreso si se prorrogaba la sesión, se resolvió negativamente.

El Sr. Presidente: Queda en el uso de la palabra para mañana el Sr. Mansi.

Sesión del día 6.

El Sr. Mansi: Recordé ayer los acontecimientos que tuvieron lugar en las noches anteriores a la caída del ministerio del Sr. Ruiz Zorrilla y que han dividido al antiguo partido progresista. Demuéstre que no habíamos sido nosotros los que

habíamos contribuido a esto, pues sólo hubo una cuestión de personas, que el Sr. Zorrilla hizo de Gabinete, obligándole a dejar el banco ministerial. Hice patente del mismo modo que el haber elevado a la presidencia al Sr. Sagasta, no lo debíamos a que vinieran en nuestra ayuda los amigos del Sr. Nocedal; y al reanudar el hilo de mis consideraciones, voy a continuar narrando todo lo ocurrido.

Estaba terminada la cuestión de personas después de la reunión que tuvieron los Sres. Sagasta, Zorrilla y Martos, y de la que esperábamos una solución. No faltaron voces, salidas de los bancos de los radicales, que anunciaban que allí no había más que una cuestión de personas, que estábamos acordes en los principios, y que debía el Sr. Sagasta exponer la conducta que se proponía seguir. Pidió yo entonces la palabra para contestar a esa alusión, y manifesté que estábamos donde habíamos estado toda la vida, bajo la bandera de Argüelles y de Mendizábal, de Torrero, de Becerra y del ínclito duque de la Victoria, bajo la bandera de la soberanía nacional.

Replicó a esto el Sr. D. Sabino Herrera que habíamos en antiguas fuentes, que estábamos educados en la escuela de Juan Jacobo Rousseau, limitándonos a ser partidarios de la soberanía nacional, que es también la bandera de los radicales, a pesar suyo. Entonces decían los señores radicales que no les satisfacía la soberanía nacional, que necesitaban algo más, y nos preguntaban si estábamos dispuestos a mantener la Constitución en toda su integridad, a lo que contestamos afirmativamente que nos hallábamos dispuestos a mantener la Constitución, lo mismo en su título I que en el art. 33.

Pero ¿estáis dispuestos a respetar los derechos individuales tal como los entendemos nosotros? se nos replicaba. Yo respetaré siempre esos derechos, porque son una de las conquistas de la revolución; pero no puedo asentir a que se mantenga la doctrina de que el ejercicio de los derechos individuales no es legítimo. Esta era la única diferencia entre los radicales y los amigos del Sr. Sagasta, y no faltó quien desde aquellos bancos dijera que esa era una cuestión de detalle que no debía separarnos, y que no habiéndose entendido los Sres. Sagasta, Martos y Zorrilla, debían designarse otros para ver si conseguían entenderse.

Se nombró, en efecto, una junta, de que formaron parte los Sres. Moreno Benítez, Bueno, marqués de Sardoal y otros, y lo que después de seis noches no habían conseguido los jefes de los partidos, se consiguió luego en poco más de media hora. Vino la fórmula, eran las dos de la mañana, nos encontramos presentes diez o doce amigos del Sr. Sagasta y cuarenta o cincuenta radicales. Yo celebré que se hubiera encontrado la fórmula, pero hice presente que no estando allí todos, convenía esperar a que lo estuvieran para discutirla y votarla, y pasar por lo que acordara la mayoría. Los radicales quisieron, sin embargo, resolver en el acto, a lo que me opuse, porque me parecía esto una sorpresa, y aquí tenía la razón por qué el Sr. Sagasta y diez o doce amigos suyos nos marchamos.

Esta es la historia de todo lo que pasó en aquellas noches célebres, y bueno es que la sepa el país, cuyo veredicto esperamos tranquilos.

Voy a ocuparme ya de la enmienda del Sr. Becerra, cuyo párrafo primero dice así: (Le leyó.) «Banderas ambiciosas! ¡Y de banderías ambiciosas hablan los radicales! Señores, todavía estaba de cuerpo presente, y permitaseme esta frase, el ministerio del Sr. Ruiz Zorrilla, cuando las trompetas de la fama anunciaron que al día siguiente tendría lugar una manifestación. Realizose en efecto este acto, al que asistieron más de 4.000 personas, a cuya cabeza marchaba el estado mayor del partido radical. Seguían después distintas banderas con estos lemas: «¡Viva el ministerio radical! ¡Viva el ministerio de la moralidad! ¡Disolución de Cortes!».

Disolución de Cortes en aquellos momentos, cuando la Constitución prescribe que han de estar reunidas cuatro veces al año, y por lo menos en el año, y apenas contaban dos. ¿Quién faltaba a la Constitución, los que pedían la disolución, o los que querían el cumplimiento del precepto constitucional? ¿Qué se proponían los radicales con pedir esto? Creían sin duda que disolviendo el Parlamento llegarían al poder. ¿A qué se nos acusa, pues, a nosotros de ambiciosos y de querer faltar a la Constitución? ¿Qué se pretendía con decir esto? No sería dar a entender que hasta entonces no había habido un ministerio que hubiese regido con moralidad los destinos del país, porque en ese caso se hubiera dirigido una acusación grave a los radicales, que habían formado parte de ministerios anteriores. ¿Qué significaba, pues, ese lema? Yo tengo derecho a suponer que de lo que se trataba era de engañar al país, haciéndole entender que sólo el partido radical es el único que puede labrar la felicidad del país, y me atrevo a darle el consejo de que no ensalce tanto sus excelencias, porque pudiera haber quien las comparase a las de la Revalenta.

«Banderas ambiciosas y reaccionarias! Se aproximan las elecciones de diputados a Cortes, y el partido radical, pensando sólo en el poder y en traer aquí una mayoría, se coligó con los carlistas, con los republicanos y con los moderados alfonsinos para ir a la lucha. El Gobierno, respetando la legalidad en todas partes, triunfó de la coalición; vinisteis aquí, nos acusasteis de ilegalidades, pero la verdad es que a los ocho días de abiertas las Cortes estaban aprobadas sin discusión 300 actas».

No hubo, pues, semejantes arbitrariedades; pero aun cuando hubiese habido alguna, el Congreso hubiera debido absolverla, tratándose como se trataba de salvar la libertad de la patria y la dinastía. ¿Habéis meditado lo que pudo haber resultado esa coalición? Pues figuraros que pudo haber venido una mayoría de carlistas y de republicanos que al día siguiente hubiera solicitado la reforma de la Constitución, renovando un período constituyente. ¿Cómo no pensasteis que ponáis a la patria al borde de un precipicio?

Hace pocos días que un orador de los mas elocuentes de esta Cámara, el Sr. Romero Ortiz, pronunció un discurso contestando al señor conde de Toreno, discurso que sería bastante para hacer la reputación de cualquier hombre público.

Nosotros le aplaudimos entusiasmados, y yo oí a muchos radicales preguntar si la mayoría estaría conforme con las ideas del Sr. Romero Ortiz. ¿Pues no lo ha de estar, si son las nuestras? Yo, que pertenezco a la mayoría y pienso seguir perteneciendo a ella, acepto todas y cada una de las ideas del Sr. Romero Ortiz. ¿Cómo no aceptarlas, si iban encaminadas a justificar la conducta que se ha seguido con la Compañía de Jesús? (El señor Esteban Collantes: ¿Y los derechos individuales?) Allí iremos; ya me ocuparé también de eso. Lo extraño no era que aplaudiésemos al Sr. Ro-

mero Ortiz, sino que le aplaudieran los radicales, que no tienen derecho a esto después de haber formado coro con los amigos del Sr. Nocedal para pedir el restablecimiento de las órdenes monásticas. Y sin embargo queréis dildarnos a nosotros de inconsecuentes, cuando después de haber auxiliado en su pretensión al Sr. Nocedal y a sus amigos, os habéis calado el gorro frigio y habéis concurrido a una reunión en que cierto individuo, olvidándose del respeto que se debe a un elevado sitio, se atrevió a decir que era necesario oírle, porque todavía se respiraban allí miasmas infestados. Estas y otras cosas que no quiero calificar, son las que nos tienen separados.

Se acusa, señores, de reaccionario al Sr. Sagasta, y con este motivo no puedo menos de recordar que el Sr. Alcalá Galiano, célebre orador en los años de 20 al 22, en la Fontana de Oro dirigió la misma acusación al Sr. Argüelles, que murió como liberal, abrazado a su bandera, mientras que el Sr. Alcalá Galiano fué luego el mas ardiente defensor de las doctrinas del partido moderado. Tened cuidado, señores, no se reproduzca ahora un hecho parecido y veamos también al señor Sagasta acusado de reaccionario, morir abrazado a su bandera de la soberanía nacional.

Y paso ya a ocuparme del párrafo segundo de la enmienda. Dice así: (Le leyó.) Señores, ¿para qué, nos preguntarán los radicales, si intentamos reformar la Constitución? ¿Hay quien lo intente en mayor grado que vosotros? ¿No lo decís bien claro en este documento? Nosotros no hemos llegado a nada que se refiera a la reforma de la Constitución. Es necesario romper todas las relaciones diplomáticas con la corte de Roma, dice el Sr. Becerra. ¿Parece mentira que en estos tiempos de libertad haya quien quiera ir más atrás que en las épocas de los reyes absolutos? ¡Parece mentira, que haya quien quiera abandonar las regalias de la corona y el patronato de los reyes, de la manera que vosotros lo proponéis!

Por lo mismo que, como dice el Sr. Becerra, la Iglesia ha sido siempre enemiga de la libertad (y no me refiero en esto a la Iglesia como institución, sino al clero, al papado, y no tampoco a todos los Papas, porque los ha habido muy dignos de respeto y de consideración), por lo mismo, digo, que la Iglesia ha sido siempre enemiga de la libertad, es hoy más necesario que nunca seguir el ejemplo que nos han dado los reyes absolutos, no permitiendo que se centralice el poder en Roma.

Vamos al párrafo 5.º de la enmienda, que dice así: (Le leyó.) Por lo que hace al establecimiento del Jurado, nada tengo que decir. El monarca, al leer su discurso, nos ha dado la garantía de que se establecerá, y estoy de acuerdo con el Sr. Becerra. Además, a la laboriosidad del Sr. Alonso Colmeares, ministro de Gracia y Justicia en el Gabinete presidido por el Sr. Málcampo y tan injustamente atacado, se debe el que se encuentren en dicho ministerio sumamente adelantados los proyectos sobre enjuiciamiento civil, matrimonio y registro civil, procedimiento criminal y otros varios, sin contar el relativo a indultos, que está ya presentado en la otra Cámara.

Tendrán, pues, las reformas ofrecidas, vendrá entre ellas la del Código penal, y entonces será la oportunidad de que el Sr. Becerra pida la abolición de la pena de muerte.

«Pero hubiera sido racional en el mensaje de contestación al discurso de la Corona decir que iba a plantearse por un lado la reforma del Código penal, y por otro la abolición de la pena de muerte? Cuando venga esa reforma, entonces estará el Sr. Becerra en el derecho para pedir la abolición de esa pena, ya la que yo tampoco soy partidario cuando se aplica por delitos comunes».

Pero, señores, yo creo que no es esta la ocasión oportuna de hacer esa reforma, porque estamos en un país donde hay mucha ansia de derechos, pero no se comprenden todavía bastante los deberes, y tengo noticia de que otros países que habían abolido esa pena, como los Cantones suizos, han tenido que pensar en restablecerla. Es preciso, cuando de legislar se trata, tener presente muchas circunstancias; y como decía Filangieri, deb-n tenerse en cuenta hasta las condiciones topográficas. ¡Ojalá estuviéramos en condiciones para establecer la abolición de la pena de muerte! Pero, señores, desgraciadamente no nos hallamos en el caso que describe Plauto: Oderunt peccare boni virtutis amore, Oderunt peccare mali, formidine pena».

Se nos dice que faltamos yo y otro día a la Constitución; pero los que han reformado la Constitución en la primera ocasión que han tenido han sido los radicales, y esto lo confirma el mismo Sr. Becerra al decir en su enmienda que al presentarse la reforma del Código penal se ha faltado a la Constitución, introduciendo en ella ciertos principios que no están en armonía en el Código fundamental. Cargo es este al que deben responder los amigos del Sr. Montero Rios, pues que a él va dirigido.

Concluye la enmienda del Sr. Becerra con un párrafo relativo a las cuestiones de Ultramar. Aquí, dentro de pocos días, se va a presentar una proposición relativa a este asunto, y entonces será la ocasión de discutirla ampliamente; pero entretanto debo decir que ninguno que de español se precie querrá llevar a estos países alguna forma mientras en ellos se vierta sangre española.

Decía el Sr. Becerra: «Si tocáis a las leyes, nosotros también queremos tocarlas, y si usáis de la fuerza, yo, aquí y fuera de aquí, lucharé por el bien de mi patria».

Pues bien: en estos bancos no hay nadie dispuesto a faltar a las leyes del país; pero si hay en otras partes quien quiera faltar a ellas, este Gobierno, apoyado por toda la mayoría, cumplirá su deber y restablecerá la ley contra los que traten de perturbar el sosiego público.

Voy a concluir con una declaración: los que seguimos siendo perteneciendo al partido progresista, porque estamos abrazados a la bandera de la soberanía nacional, os abrimos todavía nuestros brazos; pero no estamos arrepentidos de lo hecho, estamos en nuestro terreno de siempre. Nosotros, como Argüelles y Mendizábal, queremos hermanar la libertad en el orden, queremos hacer la política del país conservando todas las conquistas de la revolución, y por eso nos llamamos conservadores, y nunca faltaremos a nuestras ideas, si las circunstancias del país nos exigen que demos un paso hacia adelante.

Me importaba que el país supiera cuáles eran los motivos de la división del partido progresista; que el Sr. Sagasta hizo todo género de sacrificios y fueron rechazados; que si somos conservadores, es para mantener la Constitución en toda su integridad, respetando lo mismo el art. 1.º que el último, y que el Gobierno, el Sr. Sagasta y la mayoría estamos enteramente de acuerdo y no somos banderías ambiciosas como nos califican.

Me importaba que el país supiera cuáles eran los motivos de la división del partido progresista; que el Sr. Sagasta hizo todo género de sacrificios y fueron rechazados; que si somos conservadores, es para mantener la Constitución en toda su integridad, respetando lo mismo el art. 1.º que el último, y que el Gobierno, el Sr. Sagasta y la mayoría estamos enteramente de acuerdo y no somos banderías ambiciosas como nos califican.

Me importaba que el país supiera cuáles eran los motivos de la división del partido progresista; que el Sr. Sagasta hizo todo género de sacrificios y fueron rechazados; que si somos conservadores, es para mantener la Constitución en toda su integridad, respetando lo mismo el art. 1.º que el último, y que el Gobierno, el Sr. Sagasta y la mayoría estamos enteramente de acuerdo y no somos banderías ambiciosas como nos califican.

Me importaba que el país supiera cuáles eran los motivos de la división del partido progresista; que el Sr. Sagasta hizo todo género de sacrificios y fueron rechazados; que si somos conservadores, es para mantener la Constitución en toda su integridad, respetando lo mismo el art. 1.º que el último, y que el Gobierno, el Sr. Sagasta y la mayoría estamos enteramente de acuerdo y no somos banderías ambiciosas como nos califican.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

Discurso pronunciado por D. Angel Mansi, en el Congreso de los diputados en los días 5 y 6 de Junio de 1872, al discutirse el proyecto de contestación del discurso de la Corona.

Sesión del día 5.

Señores: Nunca me he encontrado en situación tan difícil y embarazosa. No espero el Congreso que pronuncie un discurso que deje satisfechas las aspiraciones de los señores diputados, cuya benevolencia reclamo.

Antes de entrar el Sr. Becerra a defender su enmienda, se permitió algunas consideraciones sobre los motivos por los cuales habíamos derri-

LA PRENSA.

MADRID 8 DE JUNIO DE 1872.

CRÓNICA PARLAMENTARIA

CONGRESO.

Cuando en la sesión anterior se había levantado el Sr. Pasaron y Lastra a consumir el segundo turno en contra de la contestación al mensaje, había hecho constar, y así lo consignamos en nuestra última Crónica, que sería muy estenso; pero a pesar de esta declaración, lejos, muy lejos estábamos nosotros de suponer que S. S. había de dar tan lato cumplimiento a su promesa, teniendo la habilidad especial de hermanar con la pesadez la languidez y monotonía de la manera especial y completa que lo ha hecho.

Todo su discurso, incoherente é insustancial, se ha reducido á contar las glorias de la cimbria, y á presentar el Gabinete que presidió el Sr. Ruiz Zorrilla, como el ministerio modelo que ha regido los destinos de nuestra patria desde la proclamación del sistema constitucional hasta el presente momento.

Basado en esto, recitó un idilio, á que sólo le faltaba la poesía propia de estas composiciones, para ser por tal considerada, en el que, si no presentaba al Sr. Ruiz Zorrilla convertido en un Titiro y en un Melibee al Sr. Martos, recorriendo fértiles campiñas, y convirtiendo por el contacto de su vara mágica, en seres venturosos á todos los que con ella tocaban, era sólo por faltarle inventiva y sentimiento al orador. Por lo demás, qué evocaciones, qué recuerdos y qué datos históricos contemporáneos. Todo parecía conspirar á un sólo fin, á poner en ridículo á su señoría y al partido en que milita, que no comprendemos cómo le ha encomendado empresa tan superior á sus fuerzas, como es debatir cuestión tan importante y complicada, como lo es la discusión de la política general desarrollada en el período de un año.

El señor ministro de Fomento puso correctivo á las palabras del anciano diputado radical, é hizo lo con especial acierto.

Hasta la presente, el partido cimbrio, abusando de la benevolencia que le tenían los que habían con él compartido las desgracias de la emigración, la crueldad inconcebible de las comunes privaciones, había atacado tan violenta como injustamente al partido conservador de la revolución, que más noble que lo que en realidad debiera haber sido, conceptuaba extraviados estas inculpaciones, y quería mostrarse hidalgo, porque juzgaba que el perdón de las injurias sería el mayor castigo que pudiera imponerse al que sólo goza infiltrando en los que le rodean el veneno que guarda su alma.

¡Error funesto ha sido este! Funesto error que no debe pesar á nuestros amigos, porque el que noble es y obra con nobleza, halla en la satisfacción de su conciencia el premio de su acción, á que corresponden sus enemigos de un modo arto y villano. Pero esta satisfacción no es lo bastante, porque el público no ve las conciencias satisfechas ó alarmadas, y es menester, cuando de cuestiones políticas se trata, no sólo sentir tranquila la conciencia, sino explicar al país la situación de los que atacan, y de los que, resignados, sufren el ataque, para que el país juzgue y sentencie con ese instinto justo y equitativo que sólo los pueblos tienen.

Esto es lo que ha hecho en la sesión de ayer el Sr. Balaguer.

Habíase hasta la presente dirigido fuertes ataques al Gobierno, no á este, sino á todos, desde la extrema izquierda, y los individuos todos de los Gabinetes que se han venido sucediendo, escuchaban resignados estos ataques que les dirigían los que ayer fueron sus amigos, esperando que la reflexión y el patriotismo habían de sobreponerse á la injustificable pasión que les dominaba, y que volverían pronto á estrechar la mano de sus amigos de siempre, de los que juntamente con ellos agotaron su talento en la prensa, y en la tribuna, su sangre en las barricadas, su resignación, su fortuna y su salud en la emigración.

La esperanza de este arrepentimiento, que parecía alejarse más cada día, se ha disipado por completo, y el Gobierno y la mayoría, y en su nombre el Sr. Balaguer, se han visto precisados con honda pena á presentar los hechos tales y como fueron, para que el país los juzgue y pronuncie sobre ellos su fallo.

Para explicarles, y siendo el más esencial de todos la caída del Gabinete Zorrilla y su sustitución por el que presidia el Sr. Alcamo, el Sr. Balaguer, miembro de este último, hizo con elocuente frase la historia toda de la cuestión que produjo la división que todos lamentamos.

Esta historia, que detalladamente hallarán nuestros lectores en el extracto, ponen en relieve los manejos de la fracción cimbria, responsable ante el país y ante la historia de la funesta política que, excitando las pasiones, produjo la división del partido revolucionario.

El Sr. Balaguer con especial elocuencia nos ha presentado aquella sesión que pudiéramos llamar secreta, en que el jefe de pelea de la fracción capitaneada por el Sr. Martos, sin un motivo constitucional ni parlamenta-

rio que lo justificara, ofreció la dimisión cualquiera que fuera el nombre que saliera triunfante de las urnas.

Presenta luego á ese mismo jefe de pelea desoyendo consejos de elevadas personas, y hasta súplicas de su amigo de siempre el candidato triunfante. Presenta después con especial talento la situación del ministerio Alcamo, que anhelando ser el lazo de unión que junta los dos bandos dispersos, todo lo sacrifica á este patriótico fin, viendo le recompensan con tan violentos como injustificados é infundados ataques estos nobles propósitos, que son su más glorioso timbre.

Aprueba la conducta seguida por ese partido contra el ministerio presidido por el señor Sagasta, y examina, desprovisto de toda pasión, guiado sólo por receloso talento y caballerías intenciones, la coalición, no sólo iniciada sino vergonzosa, ruin, baja y asquerosamente solicitada por el partido radical, que á trueque de mandar, de escalar el poder, nada le importaba abrazar unidos á los ateos y á los defensores de la infalibilidad del Papa, á los que empuñan la tea incendiaria y á los que manejan el hisopo, á los que piden la inquisición y á los que proclaman la libertad del pensamiento, á los que adoran el derecho divino, y á los que consideran el sufragio universal como fuente de todo derecho; en una palabra, á los que representan el ayer y el mañana en el camino de la humanidad.

A estas observaciones bajaba la cabeza el grupo cimbrio, que en su foro interno reprochaba y se arrepentía de su pasada conducta.

Aun no es tarde. El señor ministro de Fomento lo ha dicho en un momento de ingenua y plausible nobleza; la revolución hasido el Jordan que borró las precedencias. ¡Ojalá, decimos nosotros, sea este recuerdo del señor ministro de Fomento el perdón y el olvido, que reuna los elementos que llevaron á cabo nuestra santa y regeneradora revolución.

¿DÓNDE ESTA LA INCONSECUENCIA?

«Yo no he cambiado un ápice mis ideas desde la revolución acá.» (Discurso del Sr. Sagasta en la sesión del día 5.)

Estaba, sin duda, reservado por una de esas anomalías y aberraciones de la moral política de ciertos hombres y de ciertos partidos, estaba reservado, repetimos, al señor Ruiz Gómez, uno de los progresistas que al romperse la conciliación de los tres partidos revolucionarios, abandonaron la antigua bandera, acusar de inconsecuencia al hombre que tantos esfuerzos, que tantos sacrificios y tan amargas decepciones ha sufrido por mantenerla siempre alzada y esplendorosa en medio de las perturbaciones que la ambición, la apostasía y todas las degradaciones que el sentido político, profundamente rebajado, ha venido á cruzar en la marcha política de nuestros tiempos.

El Sr. Sagasta acusado de inconsecuente! El que ha militado desde el primer día de su brillante y larga carrera política en las filas del partido progresista; él, que en las columnas de *La Iberia* hizo con su ilustre é inseparable amigo Calvo Asensio tan enérgica y fecunda campaña en pro de los principios, de las aspiraciones y de la organización de ese mismo partido; él, decidido, enérgico, é implacable enemigo de la dinastía de doña Isabel, y víctima de todos los furiosos, de todas las violencias y de todas las persecuciones que los hombres del moderantismo desplegaron con un lujo cruel y sanginario contra los hombres que defendían la causa de la libertad; él, que en los días aciagos de la desgracia, como durante el trabajo período constituyente de la obra revolucionaria, no se separó un momento de su entrañable amigo el general Prim, coincidiendo siempre en sus aspiraciones y tendencias; él, que en el lecho de muerte del ilustre caudillo, recogió la jefatura del partido progresista y el plan político que el insigne republicano se proponía realizar; él, que como hombre de Gobierno y como diputado, ha defendido y planteado en el Parlamento y en el ministerio todas las reformas liberales que el espíritu democrático de la revolución de Setiembre trajo á nuestra organización política; él, en fin, que cuando las impaciencias y la ambición de alguno de sus amigos y correligionarios sembraron la discordia, la zizania y la división en las filas de su partido, tuvo la abnegación suficiente, la energía, el valor y la firmeza de carácter necesarias para sostener su antigua bandera, á pesar de la traición, de la apostasía y de las decepciones de algunos de sus amigos, y aun á trueque de arrostrar esa impopularidad que cae sobre todos los hombres de prudencia y patriotismo que no se dejan arrastrar por sendas ignoradas y peligrosas á donde tratan de conducir las pasiones violentas de las masas y el espíritu aventurero de ciertos políticos, es acusado de inconsecuente, cuando no sólo está sosteniendo hoy sus principios y sus ideas de siempre, sino que ha conseguido que las acepten muchos de los que un día tan refractarios á ellas se mostraban.

Y esa injusta é infundada acusación la hace el Sr. Ruiz Gómez, uno de los disidentes del partido progresista, y uno también de los que abandonaron no hace muchos meses al Sr. Sagasta cuando este echó sobre sus hombros la pesada carga de sostener la tradición histórica de su partido, profanada y olvidada por muchos de sus antiguos defensores.

Verdad es que las oposiciones, reconociendo que nuestro ilustre amigo es acaso el hombre de la situación que más condiciones especiales tiene para consolidar la legalidad existente, tratan de rebajarle por todos los medios, y entre los injustos cargos que le dirigen, uno es el de su inconsecuencia, porque ha tenido el patriotismo de realizar una alianza salvadora y necesaria entre el elemento conservador dinástico y el progresista. Pero aparte de que en el seno de esa conciliación, en la que se han borrado precedencias y denominaciones, existe una perfecta unidad de tendencias y aspiraciones, hay que advertir que ninguna abdicación ha hecho el Sr. Sagasta de sus principios, cuando todos los hombres de la situación y todos los Gobiernos que sucesivamente han venido representándola en el poder, han aceptado lealmente su política, incluso los señores duques de la Torre y Topete, según las declaraciones que no há muchos días hicieron en ambas Cámaras.

¿Pues si por parte del Sr. Sagasta no ha habido la más ligera abdicación, con qué derecho pretende el Sr. Ruiz Gómez descubrir en él la nota de inconsecuente? ¿Qué autoriza á las oposiciones para suponer que el señor Sagasta ha olvidado por un momento el credo político que ha defendido toda su vida?

¿Dónde está, en fin, la inconsecuencia del señor Sagasta?

PRESUPUESTOS.

Siquiera sea ligeramente, hemos examinado ya las modificaciones más importantes que sufren algunos impuestos, y la creación de otros, y hoy vamos á ocuparnos de gravámenes, relativamente de menor importancia, pero que aun pueden producir una suma no despreciable.

Propónese la imposición de un derecho de una peseta y 1,50 por tonelada de carga en la navegación de segunda y tercera clase respectivamente, en sustitución del medio por ciento que imponía el Sr. Ruiz Gómez sobre los valores de importación, exportación y cabotaje.

Gravados todos los ramos, según la manifestación de la riqueza, en la propiedad, la industria, la deuda hipotecaria, el capital, los transportes, en todo, en fin, que es susceptible de impuesto, no había de quedar exenta de tributo la navegación, cuando las comunicaciones por tierra en una u otra forma degravaban derechos.

Este nuevo gravamen, como antes hemos dicho, estaba proyectado, siquiera fuese con otro nombre, y dándole más amplitud, por lo que se demuestra la conformidad que existe para imponer ese tributo.

El ministro radical quería que pagasen derechos tanto las mercancías que saliesen de nuestros puertos, como los que entrasen, y en esto precisamente difiere el proyecto del Sr. Camacho, que no ha creído oportuno este medio, y lo ha sustituido por el de que hemos hecho mérito.

Los privilegios no tienen razón de ser, y por eso encontramos justo y equitativo este tributo.

El descuento que, en virtud del decreto de 28 de Setiembre último, venía exigiéndose á todos los que perciben sueldos, asignaciones ó premios del Estado, se hace extensivo á los que cobran de las diputaciones y municipios, dándole la forma de impuesto, y manteniéndolo en la misma proporción que estableció el decreto.

Por lo que afecta á los servidores del Estado, nada tenemos que decir, puesto que con gusto sufrirán esa disminución de sus haberes, para contribuir en cuanto sea posible á salvar la crisis financiera que atravesamos, y porque además están obligados á contribuir con su óbolo al sostenimiento de los cargos públicos, teniendo una base fija, el sueldo que disfrutan, que sirve de punto de partida para el gravamen.

A los dependientes del municipio y la provincia les es aplicable la misma consideración, que se ajusta á la más estricta equidad; y á unos y otros, y en relación á las funciones especiales que ejercen, sería concederles un privilegio, no imponiéndoles el sacrificio que les impone, puesto que en otra esfera, y en otras condiciones, y por consiguiente con tipo más inferior, se gravan, según la base tercera de la contribución industrial consignada ya en el proyecto del Sr. Moret, todos los sueldos ó retribuciones que perciben por sus respectivos cargos; los bayles, administradores, jefes y empleados de las oficinas de la real casa y patrimonio; contadores, mayordomos y jefes de oficinas y escritorios de las casas de los títulos, de mayorazgos y de particulares, incluso los oficiales y dependientes de los notarios, escribanos y procuradores, cuya modificación, según oportunamente digamos, eleva la suma que hasta ahora se recaudaba por contribución industrial y transitoria á que corresponden estos impuestos.

Una modificación sufre también la tarifa que hasta ahora rige para la exacción del im-

puesto de grandezas y títulos, y de honores de empleos de las carreras civiles. Y sentimos no estar conformes en esta parte con los proyectos del Sr. Camacho, que no se ha atrevido á seguir el camino que trazó el señor Moret en los suyos.

Se dispone en los presupuestos sometidos á la deliberación de las Cortes que las sucesiones y creaciones de las grandezas de España y títulos del reino, etc., etc., satisfarán después de publicada la ley, las cuotas señaladas en el real decreto de 28 de Diciembre de 1846, y un 25 de recargo; mientras que en el presupuesto del Sr. Moret, se consignaba el 33 de recargo, que nosotros creemos debe exigirse, en la situación excepcional en que nos hallamos; porque como ha dicho muy bien un distinguido orador el impuesto de grandezas y títulos, debe aumentarse porque la renta de la vanidad bien puede soportarlo.

Abrogamos el convencimiento de que la comisión reformará esa base en la forma indicada, ya que un escrúpulo del Sr. Camacho—y no puede ser otra cosa, dada la entereza de su carácter—le impulsó á rebajar esa partida con relación á lo que antes se había presupuestado.

De otras reformas de menor valía podíamos ocuparnos, pero renunciamos á ello en gracias á la brevedad, no sin dejar consignado las excelentes bases que sienta el ministro de Hacienda para asegurar la recaudación de los atrasos de propiedades y derechos del Estado, que obligarán á los compradores y arrendatarios de bienes nacionales á satisfacer el 12 por 100 de interés al año por los plazos que no satisfagan á sus vencimientos.

Restanos tan sólo para terminar el examen de los diferentes conceptos que formarán el sistema tributario en el año económico viiente, ocuparnos del impuesto indirecto que se crea en sustitución de la abolida contribución de consumos; y como el asunto es de gran interés, lo dejamos para otro artículo.

MISERIAS DE LOS POLACOS.

Habla *El Eco de España* de los dos millones, transferidos por el Gabinete, de la caja de Ultramar al ministerio de la Gobernación, y como sabe de qué manera se hacía el reparto de la fortuna pública entre los moderados, en tiempos más prósperos para los hombres de *El Eco de España*, no vé que puedan haber tenido otra inversión que la que la columna más gruesa ha indicado para manillar honras inmaculadas.

Duro está *El Eco* con la situación, tan duro que vomita piedras, sin duda para descargarse de los treinta mil cargos de que tanto se cargó el Sr. Estéban Collantes.

Pero no conseguirá, seguramente, con su pretendido desquite, la persecución ni el descrédito que cayó sobre aquellos desdichados para quienes los cuartos, cuartos, resumía todo su sistema político.

Supone, el columnista colega alfonsoino, que el Gobierno se repartió los dos millones; que la comisión que ha dado dictámen acerca del expediente de transferencia es cómplice, y que las Cortes aprueban la conducta del Gobierno y la de la comisión.

Sólo á los moderados cuadraría bien tanta indignidad: á esos moderados que desde el año 1843 hasta el 68, han consumido algunos cientos de millones que representaban los bienes desamortizados; la fabulosa cantidad en que aumentaron la deuda pública; la fortuna de los particulares á quienes esquilmaron con recargos insostenibles en las contribuciones, con gabelas y socialías arbitrarias, y robándoles, por fin, á la sombra de la confianza pública, las imposiciones voluntarias y forzosas hechas en la Caja de Depósitos.

Bien hacia há pocos días el Sr. Romero Ortiz, ese hombre probo, pensador y digno por cien títulos de militar enfrente de los moderados, en bendecir á la revolución porque permitía hablar de dignidad y de honra á los que sólo conocen del revés estas virtudes.

Se escandaliza *El Eco* de que haya gastos secretos, servicios reservados que satisfacen por el Estado.

Pues qué hay acaso escuela alguna ni aun la economista, que niegue al Estado los medios de defensa?

Y es discreto que un Gobierno incluya en sus capítulos de gastos públicos lo que ha de invertir en confidencias, detallando los sujetos, los servicios y la clase de averiguaciones con que sigue á los malvados y conspiradores, para que se aperciban de la vigilancia con que se les va en pos!

Bajo un sistema moderado, preventivo y arbitrario, serían menos justificados estos gastos, porque todo es misterioso, y todos sabemos que en los tiempos del moderantismo los gastos secretos de los ministerios ascendían á sumas respetables, y que para cada liberal había un esbirro de la policía secreta, guardia negra, del ministro de la Gobernación, retribuido por el Estado.

Pero con el sistema liberal no caben esas necesidades en los presupuestos, más que en cantidades muy mezquinas y bajo otros conceptos; y por eso, cuando se coaligan los carlistas, moderados, cimbrios y republicanos, para conspirar contra la revolución, contra el Gobierno y contra la sociedad, el

ministerio de la Gobernación, como centro del orden y la vigilancia en que descansan la tranquilidad pública y la salvación de los intereses sociales, de acuerdo con el Consejo de ministros, busca los recursos necesarios en otros departamentos, cuyas necesidades sean de menor perentoriedad, y con ellos hace que aborten planes monstruosos, infames proyectos, y miserables y cobardes tentativas de destrucción de los intereses materiales, morales y políticos con que vive el país, libre de tiranos y de hombres corrompidos.

No es extraño que *El Eco de España*, cuya autoridad en ciertas materias, nadie puede desconocer trate de lastimar á la manera del enano de la venta, la honra de los hombres á quienes no pueden alcanzar sus tiros ni aun con culebrina.

Tal vez parte de esos dos millones hayan descubierto alguna trama de los que, cobardes y rastreadores conspiran allende la frontera para derribar lo existente, y por ello les venga atribuir á otros destinos la inversión de aquella suma.

Tal vez la delación de que habla el colega sobre el proyecto de traer dos generales prusianos para moralizar y organizar el ejército español; noticia inventada para crear rivalidades é incompatibilidades en las instituciones más respetables, armónicas y robustas, obedece á alguna intriga de los hombres que *El Eco* representa.

Tal vez el mismo diario tenga noticia de algunos otros trabajos en igual ó diferente sentido hechos por sus camaradas de la coalición para que se perturbará el orden en distintos puntos de la Península, y se fomentará la insurrección allende los mares.

Pues para atender á todas esas maquinaciones, sin incurrir en el sistema odioso de los moderados, que bajo el pretexto de *Salus populi*, del orden público y de los peligros imaginarios, fusilaban, desterraban, amordazaban y encerraban á los liberales, es para lo que el Gobierno ha necesitado los recursos extraordinarios de que se ha valido.

Pues si los dos millones se han invertido en atenciones del Estado, públicas ó secretas, pero al fin, atenciones de reconocida utilidad para el Estado, para la sociedad y para la libertad, intereses encomendados al Gobierno, ¿por qué tanta perfidia y tan groseras calumnias?

Afortunadamente son bien conocidos los fines de las oposiciones al tratar esta cuestión de la manera que la tratan, y por encima de sus miserias está el criterio racional para no ver en ello más que una arma envenenada, pero que dá mandobles y estocadas al vacío.

Sépolo *El Eco de España*, sépolo todos los moderados y los falsos liberales que hacen coro en esa farsa para extraviar, intilamente, la opinión, y sépolo, en fin, la *Política* sin política, cuyo criterio invoca *El Eco* (del desierto), para justificar aquello de que *Dios los cria y ellos se juntan*; á quien por respetos y consideraciones de que algún día prescindiremos con más oportunidad, no le decimos todo lo que se nos viene á las mientes.

Entienda, sin embargo, el diario de la calle de San Miguel, (lástima que se profane con su existencia la santidad del nombre de la calle) que ni sólo ni asociado á sus compadres del moderantismo, merecen sus insidias ocupar siquiera la atención del público, ante quien su veracidad está á la altura de su consecuencia, como sucede siempre á los periódicos en quienes se refleja, en primer término, la emulación de la especulación francesa; que su color mosaico indefinido, arguye ya desconfianza en sus asertos, y que, por consiguiente, no debe abusar de sus lectores con argumentos propios de la prensa anti-revolucionaria, ni de la confianza de que los periódicos de la situación no ha de romper abiertamente con él, por consideración á la persona á quien tributa todos sus afectos, aunque por efecto *bischo*, según la opinión pública.

Si quiere contender resueltamente con la situación, abanlone de una vez el burladero, y salga sin hipocresía al terreno de la lid con su bandera alfonsoina.

Veremos si lo hace, y entonces hablaremos.

CRÓNICA POLITICA.

Los periódicos radicales parece tienen empeño en matar la revolución de Setiembre, tal vez porque los hombres de ese bando se hallan hoy alejados del poder.

Así se desprende de un suelto que leemos en el órgano cimbrio, y en el que se imputa al Sr. Elduayen frases y propósitos que ni ha dicho ni abriga.

Dijo el Sr. Elduayen que el período revolucionario había terminado al coronar el edificio constitucional, frases que encontramos muy justas y muy lógicas, pero que en modo alguno puede significar esto que la revolución ha muerto, como falsamente suponen los diarios cimbrios.

Ahora bien: si esos políticos desean para el país el estado constante de agitación y de alarma, que tanto perjudica los intereses materiales, nosotros opinamos lo contrario y creemos más beneficioso nuestro sistema.

De todos modos, sepa el país el deseo de ciertos hombres, que nada les importa del bienestar de la patria, con tal de lograr la realización de sus dorados sueños, el poder. ¿Cómo ha de querer ese bando político que el período revolucionario termine, si fuera de él no puede ser nada?

Ha dado ya comienzo en el Congreso la discusión de los presupuestos. Dada la importancia del asunto y la necesidad que existe de legalizar la cuestión económica antes de que se declaren en vacaciones las Cámaras, no debemos dudar que los representantes del país asistirán con asiduidad a las sesiones de la noche y procurarán no extraviar estos debates de su verdadero y único objeto.

La comisión que entiende en el proyecto de ley de reemplazo, ha debido reunirse anoche, y según nuestras noticias, se propone rebajar á 4.000 rs. el tipo de redención, exigiendo cierta responsabilidad á los sustituidos.

Excitamos el celo y actividad de la comisión de reemplazos, porque nos consta el estado de desconcierto y de duda en que se encuentran los pueblos por no estar aun aprobada una petición presentada á las Cortes en la anterior legislatura, y que se encaminaba precisamente á conseguir la rebaja que la citada comisión piensa proponer ahora á la aprobación del Congreso.

Nos ha hecho gracia la extrañeza de *El Universal* al acusar á la mayoría de las Cortes en su artículo de fondo que titula «Sintoma».

Si pretenderá nuestro colega que las mayorías sean oposición?

Dicesenos que la carta recogida en la calle de la Reina, y de que ayer nos ocupamos, tiene relación con no sabemos qué misterioso asunto que llevan entre manos un D. Cristino y una doña Cristina.

¿Esas tenemos?

Leemos en *La Correspondencia*:

«Según cuenta un testigo presencial, de conformidad con las excitaciones de ciertos periódicos, cuyos imprudentes redactores se pueden vanagloriar, fueron cruelmente fusilados por los suyos los carlistas Calle padre é hijo, previo consejo de guerra verbal: «matadme mil veces, gritaba este, y respetad la vida de mi padre, que tiene 75 años de edad.» «Asesinadme á mí, que sería en todo caso el verdadero responsable, y conservad la vida de mi inocente hijo, casado y con tres criaturas de menor edad,» contestaba el anciano, que al estruendo de la descarga dió con su cuerpo en tierra para volverse á levantar; pero fusilado nuevamente, pasó á la eternidad. El hijo quedó bien muerto á los primeros tiros, sin precisión de adicionar el disparo en el oído que se llama de remate.»

Reflexione detenidamente el país y juzgue después con justicia é imparcialidad las feroces hazañas de los que pelean al grito de Dios, patria y rey. No há muchos días esos odiosos seides del absolutismo sacrificaron á un desgraciado de la manera inhumana y terrible, haciéndole beber aceite hirviendo y el día 3 cometen el crimen que más arriba mencionamos.

Satisfechos pueden estar esos desalmados asesinos, que invocando el nombre de Dios, cometen crímenes de tal naturaleza, mereciendo por sus actos los dictados más abominables.

Satisfecha puede estar también la prensa carlista por sus excitaciones, pues ya han comenzado á dar *halagüenos* resultados: creemos que los carlistas honrados y bien nacidos no podrán menos de desertar de una bandera que colija hombres tan miserables y emperdidos como los que han llevado á cabo crímenes tan inicuos y espantosos.

El notable discurso que en apoyo del dictamen de la comisión del mensaje pronunció anteayer nuestro querido amigo el Sr. Mansi, evidencia, de una manera tan elocuente como gráfica, quienes fueron los verdaderos autores de la división del partido progresista-democrático.

Creemos que nuestros lectores leerán con interés ese importante documento, que al efecto reproducimos íntegro.

En la sesión que anoche se celebró en el Congreso para seguir ocupándose de la importante cuestión de los presupuestos presentados, pronunciaron discursos en pró y en contra los Sres. Elduayen y Sanromá.

Creemos que muy pronto serán discutidos, celebrando se dé término á un asunto que con tal perentoriedad lo exigen las necesidades del país.

Podemos desmentir de una manera terminante la especie de que el Gabinete de Washington, haya dirigido nota alguna á nuestro Gobierno, en el sentido que expresa *El Parcial*.

Tranquilícese por ello, y sea más justo y más patriótico.

Según cartas que tenemos á la vista, la ley de arbitrios municipales de 23 de Febrero de 1870, está dando lugar á tales interpretaciones en su aplicación que á su amparo se cometen no pocas arbitrariedades é injusticias.

La referida ley no fija excepciones de clases, y esto ya es un grave mal, permitiendo además que en cada localidad los industriales influyentes, se impongan en cierto modo á los propietarios y otros contribuyentes que se ven obligados á pagar por partida doble el impuesto de Villa y el sobreprecio que aquellos llevan por sus artículos en venta.

Creemos deber llamar la atención del ministro del ramo para que se fije el sentido de la mencionada ley de una manera clara, precisa y terminante.

SECCION DE NOTICIAS.

Nuestro querido amigo D. José Arroyo y Cabo, ha dejado la dirección del periódico *El Punte de Alcolea*.

Creemos, sin embargo, que nuestro ilustrado compañero en la prensa no abandonará las tareas periodísticas, en las que tan notablemente se ha distinguido siempre.

El apreciable y laborioso escritor, D. Serafín de Saavedra, ha terminado unos apuntes sobre la historia de Méjico sumamente curiosos.

En tres partes ha dividido el Sr. Saavedra su bien escrita reseña sobre aquel país, arrancando la primera desde la conquista de Hernán Cortés y extendiéndose en curiosos detalles sobre las costumbres mejicanas; la historia de los antiguos Incas hasta el desgraciado Moctezuma, está tratada concienzudamente por el Sr. Saavedra, que ha sabido revestirla de un sabor interesante, á la par que de acuerdo con la verdad histórica. La independencia mejicana y las peripecias y agitaciones de aquel vasto país durante las dominaciones de Iturbide, Santana, Miramón y Juárez con los asesinatos de Cuernavaca y demás acontecimientos que dieron lugar á la triple expedición son también objeto de la obra del Sr. Saavedra en esta primera parte de su reseña.

La segunda parte se relaciona únicamente con las vicisitudes de la expedición desde su salida de la Habana hasta su vuelta. El señor Saavedra, que acompañó al ejército como testigo presencial de aquellos hechos, ha revestido su apreciable trabajo de mil y mil detalles completamente desconocidos hasta el día, relatando con brillantes colores, episodios curiosos y detalles llenos de interés y de verdadero colorido.

La tercera parte de su obra la dedica el señor Saavedra á hacer una relación fiel y exacta de los tristes acontecimientos del último imperio, y que al fin dieron por triste resultado la desgraciada muerte de Maximiliano.

La dictadura de Juárez y el nombramiento de Sr. Herreros de Tejada para representar los intereses españoles en aquella antigua colonia, cierran el trabajo del Sr. Saavedra.

Tanto por las relaciones é intereses que desde muy antiguo han ligado á Méjico con nuestra patria, como por las dramáticas situaciones que aquel país ha atravesado, hacen que la obra del Sr. Saavedra participe de un interés siempre creciente desde sus primeras páginas, aumentando hasta el final el libro que nos ocupa.

A la vez campear en la reseña histórica de Méjico un lenguaje correcto siempre, y brillante en muchas ocasiones, y un colorido de verdad dramático vivísimo en otros.

No vacilamos, pues, en asegurar que las condiciones y caracteres que revisten el trabajo del Sr. Saavedra le prestan un valor verdadero, y por ello damos nuestra más cumplida enhorabuena á su laborioso autor.

Mañana habrá una reunión de diputados y senadores para tratar de llevar á cabo el establecimiento del círculo liberal.

No es cierto lo que ayer se decía en algunos círculos referente á supresión de la cartera de Ultramar.

Ayer, como viernes, hubo recepción del Cuerpo diplomático en el ministerio de Estado.

El Consejo de Estado se viene ocupando desde hace tres días del examen de las protestas formuladas por algunos prelados y varias doncellas católicas contra la real orden de 11 de Enero, declarando naturales los hijos de matrimonio contraído canónicamente solo.

El señor ministro de la Gobernación prepara una disposición administrativa para vencer las frecuentes y complicadas cuestiones que surgen para proveer las plazas de médicos de baños.

Ayer se reunió el Consejo de ministros á las doce y media del día en su gabinete de la Cámara popular.

Las secciones del Congreso han autorizado la lectura de una proposición de ley prorogando hasta 31 de Marzo de 1873 el plazo concedido para la construcción del ferro-carril de Córdoba á Belmez.

Ayer se dijo que los carlistas habían cojido en rehenes á la mujer del diputado á guerra Sr. Urquiza, que había contribuido al indulto de Amorevita. La noticia parece demasiado grave para que no necesite confirmación.

El señor ministro de Fomento leyó ayer en el Congreso un proyecto de ley de policía y vigilancia de los trabajos mineros, confiando este encargo á los ingenieros, conforme al reglamento é instrucciones que dictará el ministerio.

La *Lucha* de Girona, ampliando los pormenores sobre la entrada de los carlistas en San Feliú de Guixols, dice lo siguiente:

«Como decíamos ayer, los carlistas que manda Saballs entraron en la importante villa de San Feliú de Guixols el día 2 del actual á las seis de la tarde.

Tan pronto como el jefe carlista estuvo alojado, mandó buscar al ayuntamiento, quien se presentó y á quien pidió 500 duros que le fueron

entregados á la hora de ser pedidos. Para hacer el pago citó el municipio, que dicho sea de paso es republicano federal, á muchos mayores contribuyentes correligionarios suyos y monárquico-liberales, quienes fueron entregando 200 reales por barba hasta que se reunió la cantidad mitad de la que Saballs tiene pedida, pues parece que en breve volverá á dicha población por otros 10.000 rs., según ha ofrecido.

Por la noche, Saballs acompañado del seráfico Vidal de Llobatera, fué al teatro; estuvo largo rato viendo la función, y cuando bien le pareció se volvió á la fonda en donde estaba alojado. El atrevimiento de este cabecilla de entrar en poblaciones cuyas calles jamás, ni una vez, pisaron los carlistas durante la guerra de los siete años; en poblaciones cuyos habitantes, como los de La Bisbal y San Feliú, son en su inmensa mayoría republicanos federales, no se comprende ni se explica más que estando convenido con algunos de los prohombres de las mismas en entrar y salir á sus anchas, porque si así no fuera, ni Saballs iría al teatro como si estuviera en su casa, ni sus secuaces bailarían las Sardanas con el *sans fasons*, de quien está seguro nada ha de sucederle, porque todos sabemos lo que es entrar una facción de 300 hombres en una villa en donde tiene más de 2.000 enemigos capaces de escarmentarle, una vez repuestos de la sorpresa. Pero sea lo que sea, lo cierto es que se ha llevado 500 duros, y que los propietarios están sumamente incomodados.»

En las inmediaciones del ex-monasterio del Párral fué muerto días pasados un terrible culebrón de más de tres varas de longitud, y de ferocidad tal, que acometía cuanto á su paso encontraba. No es este el primer ejemplar de su género que allí se ha visto, pues desde há mucho tiempo tienen fama las culebras de aquellos alrededores.

De pocos días á esta fecha se nota gran actividad en las obras del ferro-carril, sistema Fell, de Segovia á Villalba. A más de los muchos jornaleros que trabajan ya, se nos ha dicho que la empresa tiene ya fianza hecha por valor de doce mil duros.

Dice *La Lucha* de Girona: «Cosa rara y tal vez casual. Viene á Girona el alcalde republicano de La Bisbal, y á los tres días entran los carlistas en La Bisbal; entra el republicano Caimó en Girona, y á los tres días entra Saballs en San Feliú de Guixols. ¿Verdad que son casualidades estas entradas? Pues lo son.»

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. SANTA CRUZ.

Se abrió la sesión á las dos y diez minutos. Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Varios diputados de la izquierda piden la palabra.

El Sr. Pinedo dió lectura á la lista de diputados que son á la vez funcionarios públicos, y cuyo total es de 65.

En su consecuencia, el Sr. Pinedo pide al Congreso que se haga el sorteo que dispone la ley, para que no tomen asiento en la Cámara más de dos diputados empleados que los consentidos por la ley.

El señor presidente hizo observar al Sr. Pinedo, que estando aun por aprobarse varias actas de diputados que desempeñan destinos públicos, no era ocasión todavía de proceder al sorteo que solicitaba S. S.

Los Sres. Sepúlveda, Somolinos, Alan, Orense, Boet, Fiol, Fernández Izquierdo y algunos otros diputados dirigieron preguntas de escaso interés al Gobierno, que fueron contestadas por el señor ministro de Fomento.

El Sr. ministro de Fomento subió á la tribuna y leyó un proyecto de ley de minas.

Se dirigieron otras preguntas al Gobierno por diputados de la mayoría.

El Sr. Ripoll se levantó para manifestar que él no podía ser considerado como empleado, porque aunque militar estaba de enarte. Creemos, salvo todo respeto á la opinión del Sr. Ripoll, que este debe ser incluido en el sorteo de los cuarenta diputados empleados que pueden sólo continuar con el carácter de diputados según la ley.

Se dió lectura al dictamen de la comisión sobre el acta de Ciudad Real, y sin discusión fué aprobado, siendo proclamado diputado el señor Boada.

Igualmente se aprobó el acta de Astudillo, proclamando diputado al Sr. García Ruiz; también fueron proclamados los Sres. García Rodrigo, Necedal y Suarez Igual por sus respectivos distritos.

Continuando la discusión pendiente sobre la contestación al mensaje de la corona, reanudo su discurso el Sr. Pasaron y Lastra, haciendo reír varias veces á la Cámara con sus originalísimas ocurrencias. Su señoría pronunció un largo discurso familiar, que por último terminó con gran contentamiento de los señores diputados y del público de las tribunas.

El señor ministro de Fomento contestó al interminable catálogo de cargos que hizo á la situación el Sr. Pasaron y Lastra en un mesurado y razonado discurso, que la Cámara oyó con no interrumpida atención y creciente interés.

El Sr. Ruiz Gómez usó de la palabra para una alusión.

Se suscitó un pequeño debate entre los señores Ruiz Gómez y Balaguer acerca del carácter más ó menos homogéneo de los ministerios Ruiz Zorrilla y Malcampo.

Los Sres. Seoane y Becerra hablaron para alusiones.

Rectificaron los Sres. Mansi y Becerra.

El Sr. Pasaron rectificó.

El Congreso quedó en sesión secreta para asuntos del Gobierno interior.

Se levantó la sesión.

Eran las seis y cuarto.

SENADO.

La sesión se abrió á las tres menos cuarto bajo la presidencia del Sr. Santa Cruz, leyéndose el acta de la anterior, que fué aprobada.

Continuó el debate sobre la proposición aprobando la conducta del duque de la Torre.

El señor marqués del Duero pronunció breves frases sobre la campaña en 1848 contra los carlistas de Cataluña.

Los Sres. Córdova y marqués del Duero rectificaron.

El general Ros de Olano usó de la palabra en pró de la proposición.

El orador censuró que el duque de la Torre se hubiera presentado ante las Cámaras reconociendo en ellas competencia para juzgarla, sien-

do así que no eran ellas el tribunal competente, pues hay otro, al cual puede acudir el Gobierno cuando cree que un general en jefe ha faltado á su deber.

Defendió la conveniencia del convenio de Amorevita, termine ó no termine por él la insurrección carlista.

Los generales Córdova, Ros de Olano y España, rectificaron.

El Sr. Ros de Olano rectificó.

El Sr. Groizard entró después en una serie de extensas consideraciones, contestando al Sr. España, sobre la ley de orden público, y negando que la guerra civil pudiera declararse formalmente.

Añadió que el art. 3.º del convenio de Amorevita había sido interpretado con mucha pasión política.

Hizo resaltar principalmente la gran unidad que existe entre el Gobierno y la mayoría respecto á los actos del general en jefe en Vizcaya, y por el contrario, lo desacordes que están los que combaten el convenio de Amorevita.

Los Sres. Seoane, Groizard y España rectificaron.

Y se levantó la sesión á las seis y media.

TELEGRAMAS.

SERVICIO PARTICULAR DE «LA PRENSA.»

VERSALLES 6 (noche).—Asamblea nacional. Continúa la discusión sobre el proyecto de ley relativo al reclutamiento.

Pónese á discusión el artículo que se refiere á la duración del servicio militar.

El general Trochu sostiene que debe ser de tres años en el ejército activo. Expone un largo y complicado sistema, del cual resulta, en su opinión, mayor cantidad y mejor calidad de soldados, y al mismo tiempo la educación y la moralización de los ciudadanos, por medio del ejército. Según dicho sistema, resultaría un efectivo de 432.000 hombres en el ejército activo y 650.800 en la reserva.

Continúa la discusión.

AMSTERDAN 6.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español á 29-1/8.

El portugués á 41-1/4.

AMSTERDAN 6.—En la Bolsa han cerrado:

El 3 por 100 español, á 30-1/4.

El 3 por 100 portugués á 41-65.

BERLIN 6 (tarde).—Carece por completo de fundamento la noticia dada por algunos periódicos, de que el príncipe de Bismarck tiene el propósito, habiéndolo anunciado así, de conservar la plaza de Belfort después del pago de la indemnización de guerra.

ROMA 5.—El periódico el «Católico» acusa á Turquía de haber violado el tratado de París de 1856 y de haber faltado á las promesas recientemente hechas al Sr. Franchi, enviado extraordinario del Papa en Constantinopla, á consecuencia de las resoluciones tomadas por la Puerta respecto al patriarca armenio.

LONDRES 6 (noche).—Gladstone y lord Granville han hecho la siguiente declaración en las Cámaras:

«Estamos autorizados para declarar que el Gobierno americano ha consentido en considerar la conclusión del tratado supletorio como la solución definitiva de las reclamaciones de las pérdidas indirectas.» (Grandes aplausos.)

Lord Russell retira la proposición que tenía presentada.

LONDRES 7.—El ministerio declaró en las Cámaras que las reclamaciones por las pérdidas indirectas originadas por el «Alabama» no han sido retiradas todavía y que su retirada depende de la aceptación del artículo adicional del tratado de Washington.

ÚLTIMA HORA.

BADAJOS.—Las facciones al mando de Bermudez y del cura de Alcabón compuesta de 58 de á caballo y 18 infantes, fueron derrotadas por la Guardia civil y se dirigieron en fuga hacia los montes de Ciudad Real.

CADIZ.—La partida rechazada en Grazelema por el somaten, se ha diseminado y puede considerarse como disuelta.

CASTELLÓN.—La facción levantada en Alcalá de Chisvert se ha refugiado en los montes de Alcocete.

Va perseguida por dos columnas que operan en combinación y que no tardarán en darle alcance.

SORIA.—La línea telegráfica entre Aldehuela de Calatañazor y Mallora, ha sido rota. Se instruyen diligencias para averiguar quiénes sean los criminales.

CUENCA.—Tranquilidad en la provincia; la Guardia civil ha pasado á ocupar las cabezas de línea.

TOLEDO.—Nada se sabe de facciones en la provincia, y todo hace suponer que han desaparecido.

TARRAGONA.—Los voluntarios de Benifalló y Miriabet han batido la facción mandada por Piñol, haciéndole varios heridos y cogiéndole tres prisioneros.

GACETILLAS.

Hoy sábado á las tres y media de la tarde, se reunirá en la Biblioteca Nacional todos los autores dramáticos y lírico-dramáticos, los directores de periódicos y los directores de obras teatrales, para tratar de un asunto muy importante.

La temperatura máxima de Madrid fué ayer de 11.5 grados y la mínima de 32.

Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

Del parte remitido ayer por la intervención, del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

Carne de vaca, de 15.00 pesetas á 17 céntimos de peseta la arroba, de 6 á 8 céntimos de peseta la libra, y á peseta 50 céntimos el kilogramo.

Idem de certero, á 0.65 céntimos de peseta la libra, y á peseta 45 céntimos el kilogramo.

Idem de ternera, de una peseta á una peseta 37 céntimos de peseta la libra, y de 2 pesetas 17 céntimos á 2 pesetas 97 céntimos el kilogramo.

Tocino añejo, de 18.50 pesetas la arroba, á 0.82 la libra, y á 1.87 el kilogramo.

Jamon, de una peseta 25 céntimos de peseta á una peseta 50 céntimos de peseta la libra.

Acete, de 14 pesetas 00 céntimos de peseta á una peseta 87 céntimos de peseta la libra, y de 11.34 á 11.74 el decilítero.

Trigo, de 12 pesetas 00 céntimos de peseta á 14 pesetas 50 céntimos de peseta la fanega, y de 21 pesetas y 72 céntimos de peseta á 26 pesetas 25 céntimos de peseta el hectolítero.

Jabón, de 12 á 13 pesetas 00 céntimos de peseta la arroba, de 48 á 59 céntimos de peseta la libra, y de una peseta 4 céntimos y una peseta 27 céntimos de peseta el kilogramo.

Patatas, de una peseta 25 céntimos á una peseta 50 céntimos de peseta la arroba, de 0.06 á 0.08 céntimos de peseta la libra, y de 13 á 17 céntimos de peseta el kilogramo.

Lenijas, de 4 pesetas 50 céntimos de peseta á 5 pesetas la arroba, á 22 céntimos de peseta la libra, y á 48 céntimos de peseta el kilogramo.

Cebada, de 6 pesetas 62 céntimos de peseta á 7 pesetas 00 céntimos de peseta la fanega, y de 11.98 céntimos de peseta á 12 pesetas 67 céntimos de peseta el decilítero.

Vino, de 6 pesetas 50 céntimos de peseta á 9 pesetas la arroba, de 29 á 35 céntimos de peseta el cuartillo, y de 13 pesetas 10 céntimos de peseta á 5 pesetas 26 céntimos de peseta el decilítero.

NOTA.—Reses degolladas ayer.

Vacas, 120.—Carneros, 200.—Corderos, 206.—Idem lechales 00.—Terneros, 40.—Cabritos, 00.—Total 926.

Su peso en libras, 75.582.—Idem en kilogramos 17.906.365.

FUNCIONES PARA HOY.

MARTIN.—(Santa Brígida, 3).—A las ocho y tres cuartos.—La leyenda del diablo.

SALON ESCLAVA (pasadizo de San Ginés).—A las ocho y media.—Beethoven.—Maruja.—Manchar con Tutil.—Dos amos para un criado.

CAPELLANES.—A las ocho y media.—Los gabanés.—Un viaje al centro de la tierra.—Concierto de bandurrias.—Lo que parece... y no es...

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos. En la que tomarán parte los dos indios Ramjir y Samjir, y los principales artistas de la compañía.—Baile.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos.—Función 35 de abono.—Turno 2.º imp.—Ceneréntola.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las nueve.—Concierto bajo la dirección del Sr. Dalmau.—Entrada 2 pesetas.

EL RAMILLETE.—Celebra grandes bailes, de once de la noche á la madrugada.

SANTO DE HOY.

San Salustiano, confesor.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Salesas Nuevas.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro á la Medalla Milagrosa en San Ginés.

BANCO DE ESPAÑA.

Los tenedores de billetes hipotecarios de la segunda serie á cuyos números ha tocado la suerte de ser amortizados, pueden presentarse desde el día 12 del actual, de once de la mañana á dos de la tarde, en la caja de efectos en custodia, con las formalidades acostumbradas.

Desde el mismo día, y en iguales términos, se admitirán también los cupones vendidos de dichos efectos.

De las dos facturas con que se presenten, tanto los billetes como los cupones, quedará un ejemplar en estas oficinas y el otro se devolverá á los interesados con el recibo correspondiente y señalamiento del día del pago.

Con el fin de causar la menor demora y molestia á los concurrentes, se advierte que á ninguno se admitirán á la vez más facturas que las de una sola persona, y que el número que se entrega para ir entrando por turno no sirve de un día para otro.

Madrid 5 de Junio de 1872.—El secretario interino, Teodoro Rubio.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 7 DE JUNIO.

FONDOS PÚBLICOS.	ULTIMOS	PRECIOS	Alta	Baja
	Del 6.	Del 7.		
Renta perp. 3 por 100.	27-03	27-10	5	»
Idem pequeños.	27-00	27-25	25	»
Idem fin de mes.	00-00	00-00	»	»
Inscripciones 3 por 100.	00-00	00-00	»	»
Renta perpétua exterior.	32-80	32-75	15	»
Material del Tes. no pref.	00-00	00-00	»	»
Deuda del personal.	00-00	35-50	»	»
Sisas ayunt. de Madrid.	00-00	00-00	»	»
Obligaciones municipales.	00-00	00-00	»	»

SECCION DE ANUNCIOS.

SIN IGUAL.

POLVOS HIGIENICO-DENTÍFRICOS
DE ESPUMA DE CORAL.

Importados a la Gran Bretaña del celeste imperio, con general aceptación de toda la aristocracia inglesa, por sus recomendables y excelentes cualidades, color agradablemente los labios, sin las contras reconocidas de los colorantes y efímeros, y finalmente, quita el mal olor de la boca, fortifica las encías y evita las caries, limpiando perfectamente la dentadura, sin perjudicar en lo más mínimo el esmalte. Cuatro reales caja.

Depósito general en España y Portugal: Calle de Hortaleza, núm. 5, segundo izquierda.

PENNA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Remediado por la Exposición Aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza, ofrece a V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado o rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; también se admiten abonos por tarjetas, a 10 rs. docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar, o rizar el pelo. Se hacen pelucas para señora, con raya francesa, de gró, gasa, o tul vegetal, de lo mejor, de 280 a 500 rs.; idem medias pelucas con dos rayas, de la misma clase, de 200 a 300 rs.; id. más inferiores, con dos rayas, de 140 a 280 rs.; id. enteras con raya de tul, gasa o gró española, de 200 a 320; rayas solas para adelante, de 30 a 280 rs.; o sea a 20 rs. pulgada armada; lazos, moños y castañas desde 30 rs. a 400 cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moños de tirabuzones, desde 40 a 200 rs.; añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs.; pelo para añadidos y trenzas, de 40 centímetros a 20 rs. onza; de 50, a 30 reales; onza; de 60, a 40; de 75, a 50; de 85, a 60; y de 100 a 100 rs. onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. a 100 rs. par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 4 a 30 cada uno, bucles sencillos, desde 4 rs. en adelante; algodones para rizar el pelo, a 4, 6, 8 y 10 rs. docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, a 4 y 8 rs. paquete; pelucas para toda clase de imágenes; los precios son según el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 a 280 rs.; postizos y bisónes de tejido d'pálido, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según

el tamaño y clase. También se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señoras y de caballeros por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras y toda clase de peinados a precios módicos; hay salón independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales: peinado de señora sencillo, 2 rs.; idem un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; id. de sorujillas, 4 ó 6 rs.; el cortar el pelo es aparte: peinados especiales a precios convencionales; se hace toda clase de rayas, tapa calvas y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten avorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas, horquillas y redrecillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de peluquería como de depuquería, y se remiten a provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha, al por mayor y menor.

(1-5)

ANTIGUA ESPAÑA INDUSTRIAL.

Calle de la Montera, 21, principal derecha.

CAMISERÍA.

ESPECIALIDAD EN EL CORTE Y CONFECCION.

Camisas, calzoncillos, pecheras, cuellos, puños, corbatas, calcetines y camisetas de punto.—Sombreros de novedad, trajes y abrigos para señoras y niños.

EQUIPOS PARA NOVIAS, CANASTILLAS PARA RECIEN NACIDOS.

Gran surtido en artículos de novedad, a precios equitativos.—MADRID.

ALMORRANAS

CURACION RADICAL CON LAS

PÍLDORAS Y POMADAS DE CORDIUM DEL DOCTOR LEBEL, (ANDRÉS.)

Las Píldoras y pomada de Scordium, aprobadas por las facultades de medicina de París, Bélgica, Inglaterra e Italia, autorizadas en Rusia por el Consejo del Imperio, tienen notables propiedades, calman los dolores como por encanto y retienen las HEMORRAGIAS ó flujos en pocos días sin ningún motivo de reincidencia.—El frasco de píldoras de polvos de Scordium 3 francos. De extracto de Scordium 4 francos.

Depósitos: 113, rue Lafayette, París.—Sres. Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Just, Manuel R. Fernandez y Moreno Miquel, Madrid.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA.

Saldrán los magníficos vapores

LUSITANIA.—De Santander el 2 de Junio. CUZCO.—De Lisboa el 19 de Junio.

De Lisboa el 4 id. NAGELAN.—De Lisboa el 4 de Julio.

TRUXILLO.—De Lisboa el 13 de id.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo ó Buenos-Aires: 2.200 rs. en segunda, y 1.340 en tercera. Deben tomarse con anticipación. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid.

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12.

PROPAGANDA DE LA FAMILIA.

CUENTOS DE SALON.

por TEODORO GUERO Y CARLOS FRONTAURA.

ENOLATURO DE ACÓNITO

Y CANCHALAGUA

DEL DOCTOR ARRIBAS.

Och años de un éxito siempre satisfactorio hace que nuestro medicamento sea recomendado por gran número de facultativos como el mejor y más eficaz atemperante de la sangre en los padecimientos de ronqueras, tos, anginas, erupciones, picazon, congestiones, etc. Sin necesidad de sanguijuelas ni sangrías, siguiendo el método prescrito.

Depósito: Madrid, farmacia del doctor Arribas, Jacometrezo 32.—Cádiz, farmacia de Jordan, calle del general Prim, núm. 41, y en las principales farmacias de provincias. Frasco, 12 reales.

Se remite a los puntos donde no haya depósito.

Se venden solares en el barrio de Salamanca.—Luisa, 1, entresuelo, darán razón.

BAÑOS DE ARCHENA

HOSPEDERÍA DE JOSE ANTONIO GOMEZ,

(AL PIE DEL ESTABLECIMIENTO BALNEARIO.)

Habitaciones cómodas e independientes, y trato cariñoso para los enfermos.

PRECIOS.

En primera mesa. 20 rs.

En segunda id. 14.

El coche de la casa acude diariamente a la estación a buscar a los bañistas, y se duplica a estos que no se ajusten en otra parte hasta visitar esta hospedería.

POESÍAS

DE DON EUSEBIO ASQUERINO.

Un tomo, 20 reales. Se vende en las librerías de Cuesta, Bailly-Baillière, Gaspar y Roig, Guíjarro y Leocadio Lopez.

DINERO PARA HIPOTECAS DE FINCAS.

Se facilitan varias partidas, desde 2.000 duros en adelante, sobre hipotecas de casas en la corte, é igualmente sobre dehesas con reata.

Dirigirse de ocho a diez y de dos a cinco, ó por correo. A la casa-comisión de fincas, calle de Puencarral, 17, principal, Madrid.

PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS.

papel del Estado, casas y papeletas del Monte de Piedad, con reserva y prontitud.

VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES DE ORO

precios fijos baratos. Las habitaciones de venta separadas de las de empeño.

CALLE DE PRECIADOS, 13, ENTRESUELO.

LECCIONES DE FRANCES, A DOMICILIO A

40 reales mensuales.

Hortaleza, 53, principal izquierda.

FÁBRICA DE BEBIDAS GASOSAS DE

Seltz, limón, naranja, groc. grosella, agraz y zarzaparrilla. Barrio Nuevo, 17.

TENEDURIA DE LIBROS.—Se aprende en dos

meses, por práctica.—Abada, 20.—Clases mañana y noche; domicilio tarde.

A LOS AFICIONADOS

AL ARTE DE PRESTIDIGITACION.

Se venden varios aparatos de juegos de manos, entre ellos hay un magnífico tambor, mesa, veladores y otros objetos del arte; calle de la Comadre, núm. 19, piso principal.—Desde las diez de la mañana a las cinco de la tarde.

LIBRO DE LECTURA

DE DON TEODORO GUERRERO.

LECCIONES FAMILIARES

PÁGINAS DE LA INFANCIA Y DE LA ADOLESCENCIA.

Tercera edición, con láminas.

LECCIONES DE MUNDO

PÁGINAS DE LA INFANCIA.

Sesta edición corregida y aumentada.

Se venden a 5 rs. ejemplar, en las principales librerías de Madrid.

En provincias 6 rs. franco de porte, enviando sellos al autor, en Madrid, calle de San Andrés, núm. 1, principal.

Hay existencias de ambos libros en las siguientes librerías: Barcelona, D. Eudaldo Puig y Bastinos é hijo; Cádiz, Verdugoy compañía; Valencia, Badal; Valladolid, hijos de Rodríguez; Sevilla, hijos de F.é; Málaga, Moya; Zaragoza, Gallifa; Burgos, Rodríguez Alonso.

Tomando por mayor los ejemplares se hace una gran rebaja.

AGUA NACARADA

ORTELLS.

Completamente inofensiva a la salud; quita las manchas y pecas; conserva el cutis siempre fresco y a la par que le hermosa le da una blancura diáfana. Precio: 8 y 16 reales frasco.

Depósito general: En el acreditado establecimiento exclusivo para peinados de señoras y adornos con abello, fundado desde el año 1850.—Ortells, Montería, 21, principal, Madrid.

(2-5).

SILLAS INGLESES

Forma elegante, con asiento de juncillo muy fuertes, propias para establecimientos. Se venden a precios arreglados, plaza del Progreso, núm. 3, comercio de Loza.

NELLADO,

CIRUJANO DENTISTA.

Especialidad en enfermedades de la boca; extraer para las úlceras de la misma. Pone dientes artificiales.

Fuencarral, 17. Casa fundada el año 1850.

FRANCÉS É ITALIANO ENSEÑADOS DE VIVA VOZ.

Se vende el breve y seguro método de agradablemente perfeccionarse en la lengua francesa y, al mismo tiempo, de aprender «por sí solo», a leer, escribir, traducir y hablar perfectamente el italiano en menos de cuarenta lecciones.

D. Luis Berthémy, doctor en leyes, y distinguido profesor académico de ciencias é idiomas, enseña dichas lenguas de viva voz. Traduce y redacta manuscritos é impresos de todas clases y se encarga de asuntos contenciosos, administrativos y comerciales para el extranjero.

Caballero de Gracia, 8, principal, derecha.

PORVENIR DE LA FAMILIA.

Se compran sus pólizas y señalamientos, Tutelar, Caja V. de capitales, obligaciones de la Península, Cédulas de la nacional y Crédito Comercial.

Montera, 32, tabaquería de C. Gonzalez. Provincias: para contestar a las preguntas mandarán un sello.

(D).

ENFERMEDADES SECRETAS.

CURACION RADICAL

EN POCOS DIAS.

CON LAS GRAGEAS DE SAVONULA DE BALSAMO DE COPAHIBA PURO

del doctor LEBEL (Andrés), farmacéutico de la Facultad de París.

La Savonula LEBEL, aprobada por las facultades de medicina de Francia, Inglaterra, Bélgica é Italia, es infinitamente superior a toda cápsula é inyección siempre ineficaces ó peligrosas por la estrechez que ocasionan.

Las Grageas de Savonula LEBEL, de diferentes números, 1, 2, 3, 4, 5, 6 y 7, constituyen una completa medicación propia al temperamento de cada uno, según el estado de gravedad de la enfermedad.—La Savonula LEBEL, agradable al tomarla, no fatiga nunca al estómago y cura radicalmente en pocos días.—Precios de los diversos números, 3 y 4 francos.

Depósitos: 113, rue Lafayette, París.—Sres. Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Just, Manuel R. Fernandez y Moreno Miquel, Madrid.

VAPORES-CORREOS DE A LOPEZ Y COMPAÑIA.

LINEA TRASATLANTICA.

Salida de Cádiz los días 15 y 30 de cada mes, a la una de la tarde, para Puerto-Rico y la Habana.

Salida de la Habana también los días 15 y 30 de cada mes, a las cinco de la tarde para Cádiz, directamente.

TARIFA DE PASAJES.

De Cádiz a Puerto-Rico, p.ís. 150 1. 45

Id. a la Habana. 180 120 50

De la Habana a Cádiz. 200 160 70

Comarotes reservados de primera cámara, de sólo dos literas, a Puerto-Rico, 170 p.ís.; a la Habana, 200 cada litera.

El pasajero que quiera ocupar solo un camarote de dos literas, pagará un pasaje y medio solamente.

Se rebaja 10 por 100 sobre los dos pasajes al que tome un billete de ida y vuelta.

Los niños menores de 2 años gratis; de 2 a 7 años medio pasaje.

Para Sisal, Veracruz, Colon, etc., salen vapores de la Habana.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Salida de Barcelona los días 7 y 22 de cada mes a las diez de la mañana, para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, en combinación con los correos trasatlánticos.

Salida de Cádiz los días 1.º y 16 de cada mes, a las dos de la tarde, para Alicante y Barcelona.

TARIFA DE PASAJES.

De Barcelona a Valencia. 1.º 2.º 3.º

De Valencia a Alicante. 1.º 2.º 3.º

De Alicante a Málaga. 1.º 2.º 3.º

De Málaga a Cádiz. 1.º 2.º 3.º

VAPORES-CORREOS DE CANARIAS.

SALIDAS DE CÁDIZ

los días 2 y 17 de cada mes.

INTERESANTÍSIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑEN.

SE HAYAN BAÑADO O TOMEN LAS AGUAS NATURALES O COMPUESTAS.

Acete de bellotas con sávia de coco ecuatorial,

para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana, y para echar unas gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.

Diez años de experiencia y crédito creciente, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alópatas, homópatas, farmacéuticos; las de más de 800 periódicos de las cinco partes del mundo, la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.876 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía La Política en 15 de Julio último:

«A los bañistas.—Si para toda clase de personas es utilísimo el «Acete de Bellotas» con sávia de coco ecuatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quizá tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, poetas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

«Ahora bien: el ACETE DE BELLotas con sávia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo a ser un auxiliar, ó más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos a todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.»

Se vende en la calle de las Tres Cruces, núm. 2, cuarto principal, y Jardines, 5, Madrid, a 6, 12 y 18 reales frasco, con mi nombre en el vidrio, cápsula y prospecto, y la etiqueta firmada y con mi busto, porque hay falsificadores.

Por mayor, se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Dirigirse al inventor, L. DE BREA Y MORENO, proveedor de SS. AA. en particular, y de todo el Atlas en general.

NOTA. Tenemos 2.500 puntos de venta en las más importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, África, Asia, Europa y la Océania, donde también se vende la famosa «Agua aromática espiritosa del Parnaso, con árnica del Ecuador» de 37 grados, superior a la Tintura de árnica, al agua de Colonia, Botot, Carmelitas, Florida, Boyer, para el pañu-lo, fricciones, heridas, contusiones, refresco, mareos, susto, resaca, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento, 8 reales frasco, y el famoso café de bellotas, con almendra de coco, para curar en una hora y con dos ó tres tazas, la diarrea, disenteria, pujos, a 12 rs. libra, y 6 media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. DE BREA Y MORENO, inventor.

DOCTOR CARLOS F. KOTH É HIJO

CIRUJANO DENTISTA AMERICANO.

Ha fijado su residencia permanente en Madrid, calle de Alcalá, número 17, duplicado, cuarto segundo.

Consultas y operaciones de diez a cuatro.—A otras horas, y los domingos, necesita aviso anticipado.

En caso de ausencia temporal queda encargado de su gabinete un profesor inglés, de mucho crédito y experiencia, que representó algunos años la casa del mejor dentista de París.

El magnífico gabinete operatorio que estableció el Dr. Koth en esta corte, está montado con todos los adelantos del arte, dignos de esta ilustrada capital, habiendo gastado más de 25.000 duros en dotarlo de todos los aparatos é instrumentos más perfeccionados y modernos de todos los sistemas, sin que ninguno otro laboratorio de esta profesión, le aventaje en Europa ni América.

Cura en pocos minutos los dolores de muelas, sin extraerlas.

La ventajosa reputación que le produjo su práctica y sus continuos estudios por más de treinta años, en Europa y América, le permiten recomendar sus servicios a las personas que padecen enfermedades de la boca, nariz, ojos, oídos, garganta, estómago y de los nervios de la cabeza, ó en general, motivadas casi siempre por malicia de la dentadura, acuden a consultarse con dicho doctor, pues nunca tendrán mejor ocasión así como las que tienen orificaciones, empastaduras, ó dientes artificiales defectuosos; las que deseen conservar buena la dentadura ó la de sus hijos, y las que necesitan artificial, no podrán encontrar más hábil profesor ni gabinete igual en Europa.

Se hacen ABONOS POR AÑO para asistencia de médico y dentista, a precios arreglados.

LA BOTICA,

NOVISIMO DORVAULT REFORMADO

Se ha publicado el cuaderno 5.º; la obra constará de seis; el premio de cada cuaderno 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

Se hallan de venta en la librería del editor D. Miguel Guíjarro, Preciados, núm. 5, Madrid, a donde se dirigirán los pedidos y reclamaciones.